

MARMOLEJO

Vigilia de Espigas

2010



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
Consejo Diocesano de Jaén

Vigilia de Éspigas

ADO RACIÓN NOCTU RNA ESPAÑOLIK

*Adorado sea el
Santísimo Sacramento*



*Ave María
Purísima*

Boletín Núm. 1.018
Febrero, 2011

Habla nuestro Consiliario

¿CÓMO ORGANIZAR LOS GRUPOS DE “GENTE JOVEN”, NIÑOS, NIÑAS, ADOLESCENTES Y JÓVENES? -I-

Se trata de descubrir a partir de los grupos de Catequesis o de la vida de Comunidad donde se encuentran -parroquia, colegio, barrio, grupos de ANE- a algunos niños, adolescentes y jóvenes, varones y mujeres que, organizados en grupos, se inicien para vivir su ser cristiano como servicio eclesial y con un sentido eucarístico.

Estos grupos, uno o dos por Parroquia o Comunidad (Colegio, Barrio, Sección o Turno de ANE) reconocerán a Jesús como Camino. Verdad y Vida, el Amigo con quien siempre pueden contar:

- **Camino**, para ellos que están en tiempo de búsqueda y que deben ir encontrando opciones definitivas y respuestas que llenen sus vidas.
- **Verdad**, para ellos que por su edad viven todavía en confusión, crisis de identidad e indecisión; ellos que tienen necesidad de optar por los verdaderos valores en medio de una sociedad, donde domina la mentira.
- **Vida**, en medio de una cultura de protagonismos, de desprecio al prójimo, de egoísmos... ellos encontrará espíritu de servicio y fraternidad en la perspectiva de una vida plena, frente a la cultura de la muerte.

Esto se vivirá mediante:

LA VIDA DE GRUPO:

- Se conocen y conocen al mejor de los Amigos: Jesús.

Boletín Núm. 1.018 Febrero, 2011

¿CÓMO ORGANIZAR LOS GRUPOS DE “GENTE JOVEN”, NIÑOS, NIÑAS, ADOLESCENTES Y JÓVENES? -I-

Se trata de descubrir a partir de los grupos de Catequesis o de la vida de Comunidad donde se encuentran -parroquia, colegio, barrio, grupos de ANE- a algunos niños, adolescentes y jóvenes, varones y mujeres que, organizados en grupos, se inicien para vivir su ser cristiano como servicio eclesial y con un sentido eucarístico. Estos grupos, uno o dos por Parroquia o Comunidad (Colegio, Barrio, Sección o Turno de ANE) reconocerán a Jesús como Camino. Verdad y Vida, el Amigo con quien siempre pueden contar:

- Camino, para ellos que están en tiempo de búsqueda y que deben ir encontrando opciones definitivas y respuestas que llenen sus vidas. - Verdad, para ellos que por su edad viven todavía en confusión, crisis de identidad e indecisión; ellos que tienen necesidad de optar por los verdaderos valores en medio de una sociedad, donde domina la mentira. - Vida, en medio de una cultura de protagonismos, de desprecio al prójimo, de egoísmos... ellos encontrarán espíritu de servicio y fraternidad en la perspectiva de una vida plena, frente a la cultura de la muerte.

Esto se vivirá mediante:

LA VIDA DE GRUPO:

- Se conocen y conocen al mejor de los Amigos: Jesús.

Habla nuestro Consiliario

Ave María Purísima

- Se hacen amigos entre sí y amigos de Jesús.
- Conviven una tarde, cada semana, en la que realizan diversas actividades y un encuentro íntimo con Jesús: Oración-Eucaristía.

LA VIDA DE GRUPOS JÓVENES:

- Si hay varios grupos en la localidad, cada mes se encuentran (en una de las reuniones de tarde) para crear amistad entre ellos, intercambiar experiencias; relacionarse con Jesús Eucaristía; programar actividades conjuntas: juegos, excursiones y visitas. Programar y realizar encuentros diocesanos, campamentos, juegos, concursos...; vivir la alegría de la amistad entre ellos y con Jesús, el GRAN AMIGO
- La fe compartida en estos grupos, dentro de la Comunidad eclesial de mayores, en el ámbito parroquial o del grupo de ANE, llevará a los niños y jóvenes a relacionarse y actuar con los demás, experiencia eclesial, y estar así atentos a la vida que les rodea. Por ello:

LA VIDA DE COMUNIDAD:

- Estos grupos entran a formar parte de la Parroquia o de la comunidad concreta de ANE, y participan en la vida de la misma, asumiendo responsabilidades, recibiendo misiones y actuando en ellas.

En cada uno de estos tres espacios –vida de grupo, vida de grupos jóvenes, vida de comunidad- se experimenta la vida cristiana, mediante la relación con los demás, el trabajar juntos, atentos a la vida e iluminados por Cristo Eucaristía. Todo ello mediante tres actitudes y líneas de acción: la comunicación, el actuar juntos y el estar atentos a la vida a la luz de Cristo Eucaristía. (ver próximo Boletín)

Antonio Aranda Calvo.

Núm. 1.018 BOLETÍN EUCARÍSTICO 3

- Se hacen amigos entre sí y amigos de Jesús.
- Conviven una tarde, cada semana, en la que realizan diversas actividades y un encuentro íntimo con Jesús: Oración-Eucaristía.

LA VIDA DE GRUPOS JÓVENES:

- Si hay varios grupos en la localidad, cada mes se encuentran (en una de las reuniones de tarde) para crear amistad entre ellos, intercambiar experiencias; relacionarse con Jesús Eucaristía; programar actividades conjuntas: juegos, excursiones y visitas. Programar y realizar encuentros diocesanos, campamentos, juegos, concursos...; vivir la alegría de la amistad entre ellos y con Jesús, el GRAN AMIGO
- La fe compartida en estos grupos, dentro de la Comunidad eclesial de mayores, en el ámbito parroquial o del grupo de ANE, llevará a los niños y jóvenes a relacionarse y actuar con los demás, experiencia eclesial, y estar así atentos a la vida que les rodea. Por ello:

LA VIDA DE COMUNIDAD:

- Estos grupos entran a formar parte de la Parroquia o de la comunidad concreta de ANE, y participan en la vida de la misma, asumiendo responsabilidades, recibiendo misiones y actuando en ellas.

En cada uno de estos tres espacios –vida de grupo, vida de grupos jóvenes, vida de comunidad- se experimenta la vida cristiana, mediante la relación con los demás, el trabajar juntos, atentos a la vida e iluminados por Cristo Eucaristía. Todo ello mediante tres actitudes y líneas de acción: la comunicación, el actuar juntos y el estar atentos a la vida a la luz de Cristo Eucaristía. (ver próximo Boletín)

Antonio Aranda Calvo.

Reflexiones para las Juntas de Turno – Febrero 2011

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA

VII.- *La Santa Misa.- Participación activa y plena en la Eucaristía*

Al ofrecer la Santa Misa con Cristo, por Cristo y en Cristo, el cristiano participa formando un solo corazón y una sola alma –“cor unum et anima una”-, en el ofrecimiento y en la alabanza-adoración que el propio Cristo, Dios y hombre verdadero, rinde a Dios Padre.

Para vivir mejor esa unión con Cristo, nuestra participación en la Eucaristía, Benedicto XVI nos recuerda:

“Al considerar el tema de la activa participación de los fieles en el rito sagrado, los Padres sinodales han resaltado también las condiciones personales de cada uno para una fructuosa participación. Una de ellas es ciertamente el espíritu de conversión continua que ha de caracterizar la vida de cada fiel. No se puede esperar una participación activa en la liturgia eucarística cuando se asiste superficialmente, sin examinar antes la propia vida. Favorece dicha disposición interior, por ejemplo, el recogimiento, el silencio, al menos unos instantes antes de comenzar la liturgia, el ayuno y, cuando sea necesario, la confesión sacramental. Un corazón reconciliado con Dios permite la verdadera participación” (Exhortación apostólica *Sacramentum caritatis*, n. 55).

La participación en la Eucaristía, es una unión de vida en una acción que sobrepasa cualquier horizonte humano; y que no cabe, por tanto, reflejar en sentimiento, en emociones. La sensibilidad humana no tiene capacidad de manifestar, ni siquiera de saborear, la vida de toda la persona con Cristo. Para llegar a una participación plena en el sacrificio de la cruz y en la resurrección de Cristo, que vivimos en la celebración eucarística, es necesario convertirse en “otro Cristo”, el “mismo Cristo”, y esa transformación total no está al alcance de ninguna criatura en la tierra. Los cristianos caminamos en la esperanza de conseguirla en el cielo.

Esta realidad explica que en tantas ocasiones nos dolamos de “tener distracciones en la Santa Misa”, “de no haber prestado la debida atención”, etc. No nos preocupemos. No obstante nuestras limitaciones, la Iglesia nos invita a participar en la Misa –a vivir la Misa- con los mismos sentimientos con que la vive Cristo “quien preside invisiblemente toda celebración eucarística”

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA VII.- La Santa Misa.- Participación activa y plena en la Eucaristía

Al ofrecer la Santa Misa con Cristo, por Cristo y en Cristo, el cristiano participa formando un solo corazón y una sola alma –“cor unum et anima una”-, en el ofrecimiento y en la alabanza-adoración que el propio Cristo, Dios y hombre verdadero, rinde a Dios Padre.

Para vivir mejor esa unión con Cristo, nuestra participación en la Eucaristía, Benedicto XVI nos recuerda:

“Al considerar el tema de la activa participación de los fieles en el rito sagrado, los Padres sinodales han resaltado también las condiciones personales de cada uno para una fructuosa participación. Una de ellas es ciertamente el espíritu de conversión continua que ha de caracterizar la vida de cada fiel. No se puede esperar una participación activa en la liturgia eucarística cuando se asiste superficialmente, sin examinar antes la propia vida. Favorece dicha disposición interior, por ejemplo, el recogimiento, el silencio, al menos unos instantes antes de comenzar la liturgia, el ayuno y, cuando sea necesario, la confesión sacramental. Un corazón reconciliado con Dios permite la verdadera participación” (Exhortación apostólica *Sacramentum caritatis*, n. 55).

La participación en la Eucaristía, es una unión de vida en una acción que sobrepasa cualquier horizonte humano; y que no cabe, por tanto, reflejar en sentimiento, en emociones. La sensibilidad humana no tiene capacidad de manifestar, ni siquiera de saborear, la vida de toda la persona con Cristo. Para llegar a una participación plena en el sacrificio de la cruz y en la resurrección de Cristo, que vivimos en la celebración eucarística, es necesario convertirse en “otro Cristo”, el “mismo Cristo”, y esa transformación total no está al alcance de ninguna criatura en la tierra. Los cristianos caminamos en la esperanza de conseguirla en el cielo.

Esta realidad explica que en tantas ocasiones nos dolamos de “tener distracciones en la Santa Misa”, “de no haber prestado la debida atención”, etc. No nos preocupemos. No obstante nuestras limitaciones, la Iglesia nos invita a participar en la Misa –a vivir la Misa- con los mismos sentimientos con que la vive Cristo “quien preside invisiblemente toda celebración eucarística”

(Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1348).

Para vivir así la Misa hemos de pedir una ayuda especial al Espíritu Santo, y a la vez, hemos de esforzarnos por seguir con atención el desarrollo de toda la liturgia eucarística, desde el comienzo –vale la pena llegar unos minutos antes, para estar preparados espiritualmente cuando el sacerdote llega al altar– hasta la bendición de despedida.

¿Qué significa “seguir con atención”? Unirnos a la alabanza que Cristo eleva a Dios Padre cuando cantamos o recitamos el Gloria, y concluimos el Prefacio repitiendo con los Ángeles, los santos y toda la Iglesia, el Santo, Santo, Santo. Adorar a Nuestro Señor Jesucristo. Acompañando al sacerdote en la genuflexión durante la Consagración. Y, al adorar, ofrecer la muerte, la pasión y la resurrección de Cristo por la redención del mundo.

“Seguir con atención” significa también pedir perdón por nuestros pecados, cuando recitamos con calma el acto penitencial, y repetimos “Señor, ten piedad”. Elevar el corazón al Cielo, cuando rezamos el Gloria, y decimos Santo, Santo, Santo, al terminar el Prefacio.

“Seguir con atención” es dar gracias de todo corazón por habernos invitado a vivir la Misa con Él, y pedirle por el Papa, por las necesidades de toda la Iglesia, y especialmente por la santidad de los sacerdotes, y para que “envíe obreros a su mies”.

Quizá alguna vez, al terminar la celebración de la Eucaristía, no nos acordemos de los textos de las Lecturas o del Evangelio. No nos preocupemos. Si hemos estado unidos a Jesucristo con estos deseos de adoración, de reparación y de desagravio, de acción de gracias y de petición, la gracia de Dios nos hará entender mejor cada día el gran misterio de Amor de Dios que se encierra en la celebración, con Cristo, por Cristo y en Cristo, de la Eucaristía.

CUESTIONARIO

- Recogimiento y silencio. ¿Vivimos con esa compostura la Santa Misa?
- ¿Seguimos con atención los diversos momentos de la celebración Litúrgica?
- ¿Preguntamos a algún sacerdote amigo que nos explique los detalles, que quizá no entendamos bien, de toda la ceremonia?

(Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1348).

Para vivir así la Misa hemos de pedir una ayuda especial al Espíritu Santo, y a la vez, hemos de esforzarnos por seguir con atención el desarrollo de toda la liturgia eucarística, desde el comienzo –vale la pena llegar unos minutos antes, para estar preparados espiritualmente cuando el sacerdote llega al altar- hasta la bendición de despedida.

¿Qué significa “seguir con atención”? Unimos a la alabanza que Cristo eleva a Dios Padre cuando cantamos o recitamos el Gloria, y concluimos el Prefacio repitiendo con los Ángeles, los santos y toda la Iglesia, el Santo, Santo, Santo. Adorar a Nuestro Señor Jesucristo. Acompañando al sacerdote en la genuflexión durante la Consagración. Y, al adorar, ofrecer la muerte, la pasión y la resurrección de Cristo por la redención del mundo.

“Seguir con atención” significa también pedir perdón por nuestros pecados, cuando recitamos con calma el acto penitencial, y repetimos “Señor, ten piedad”. Elevar el corazón al Cielo, cuando rezamos el Gloria, y decimos Santo, Santo, Santo, al terminar el Prefacio.

“Seguir con atención” es dar gracias de todo corazón por habernos invitado a vivir la Misa con Él, y pedirle por el Papa, por las necesidades de toda la Iglesia, y especialmente por la santidad de los sacerdotes, y para que “envíe obreros a su mies”.

Quizá alguna vez, al terminar la celebración de la Eucaristía, no nos acordemos de los textos de las Lecturas o del Evangelio. No nos preocupemos. Si hemos estado unidos a Jesucristo con estos deseos de adoración, de reparación y de desagravio, de acción de gracias y de petición, la gracia de Dios nos hará entender mejor cada día el gran misterio de Amor de Dios que se encierra en la celebración, con Cristo, por Cristo y en Cristo, de la Eucaristía.

CUESTIONARIO

- Recogimiento y silencio. ¿Vivimos con esa compostura la Santa

Misa? - ¿Seguimos con atención los diversos momentos de la celebración

Litúrgica? - ¿Preguntamos a algún sacerdote amigo que nos explique los detalles, que quizá no entendamos bien, de toda la ceremonia?

TEMAS CENTRALES ~ FEBRERO 2011 ~

EUCARISTÍA Y EVANGELIO, DONES INDISPENSABLES

LA EUCARISTIA, EVANGELIO VIVIENTE

Así es como debemos interpretar nuestro Evangelio meditado en el silencio del Sagrario. Se palpa de este modo la unidad esencial que rige entre Cristo sacramentado oculto bajo los velos eucarísticos, y Cristo visible, audible y palpable en el Evangelio. Escribe don Manuel González: “¡Tengo tanto interés y os va tanta ganancia en que juntéis estos dos Evangelios, o mejor, esos dos modos de un mismo Evangelio en vuestras meditaciones, visitas y manera de ver, sentir, gustar e imitar al. Jesús de vuestros Sagrarios!”. Mientras la identidad de los hombres es bien efímera y a menudo engañosa, la voluntad de Cristo en su palabra y en su presencia sacramental es maravillosamente una e invariable.

Nuestras vigili­as eucarísticas resultan a veces rutinarias y distraídas como si se trataran de un mero cumplimiento que hemos asumido como deber mensual. Puede suceder que las horas de nuestra presencia junto a Cristo Sacramentado estén vacías de contenido y no acertemos a dialogar con Jesús. Cuando nuestros tabernáculos y custodias dejan de ser un evangelio viviente la adoración se hace débil hasta que se anquilosa dejando de ser una relación personal y directa con Jesús.

No olvidemos que el Señor quiere hablarnos, como dijo Marta a su hermana María: “El Maestro está ahí (aquí) y te llama (Lc 11,28). Nos llama para conversar con cada uno de nosotros en una conversación capaz de transformar nuestra vida. Quizá quiera hacernos el mismo reproche que hizo a Marta cuando hospedó a Jesús en su casa: Marta, Marta, tú te preocupas y apuras por muchas cosas y solo una es necesaria. Marta ha escogido la parte mejor y nadie se la arrebatará (Lc 10,41).

Si la Eucaristía es para nosotros un Evangelio viviente, el Señor nos hablará iluminando nuestro entendimiento y nos manifestará lo que desea de cada uno en particular. Y nos hará ver en que puntos concretos quiere que cumplamos su voluntad. ¡Qué fecunda y gozosa será nuestra vida eucarística si oímos la voz del Señor y no endurecemos el corazón dejando que la tibieza se apodere de nuestro corazón y que estará allí donde está nuestro tesoro, como enseñó el Señor (Mt 6,21).

Ojala el Cristo de nuestro Sagrario, expuesto solemnemente en nuestras vigili­as se nos muestre como una persona viva a quien escuchemos con grandes anhelos de aprovechar su mensaje, idéntico al que nos dejó en el Evangelio.

ANDRES MOLINA PRIETO, Pbro.

T

EMAS

C

***EvTRALES ~ FEBRERO 2011 ~ EUCARISTÍA Y EVANGELIO, DONES
INDISPENSABLES LA EUCARISTIA, EVANGELIO VIVIENTE***

Así es como debemos interpretar nuestro Evangelio meditado en el silencio del Sagrario. Se palpa de este modo la unidad esencial que rige entre Cristo sacramentado oculto bajo los velos eucarísticos, y Cristo visible, audible y palpable en el Evangelio. Escribe don Manuel González: “¡Tengo tanto interés y os va tanta ganancia en que juntéis estos dos Evangelios, o mejor, esos dos modos de un mismo Evangelio en vuestras meditaciones, visitas y manera de ver, sentir, gustar e imitar al. Jesús de vuestros Sagrarios!”. Mientras la identidad de los hombres es bien efímera y a menudo engañosa, la voluntad de Cristo en su palabra y en su presencia sacramental es maravillosamente una e invariable.

Nuestras vigiliass eucarísticas resultan a veces rutinarias y distraídas como si se trataran de un mero cumplimiento que hemos asumido como deber mensual. Puede sucedemos que las horas de nuestra presencia junto a cristo Sacramentado estén vacías de contenido y no acertemos a dialogar con Jesús. Cuando nuestros tabernáculos y custodias deja de ser un evangelio viviente la adoración se hace débil hasta que se anquilosa dejando de ser una relación personal y directa con Jesús.

No olvidemos que el Señor quiere hablarnos, como dijo Marta a su hermana María: “El Maestro esta ahí (aquí) y te llama (Lc 11,28). Nos llama para conversar con cada uno de nosotros en una conversación capaz de transformar nuestra vida. Quizá quiera hacernos el mismo reproche que hizo a Marta cuando hospedo a Jesús en su casa: Marta, Marta, tú te preocupas y apuras por muchas cosas y solo una es necesaria. Marta ha escogido la parte mejor y nadie se la arrebata (Lc 10,41).

Si la Eucaristía es para nosotros un Evangelio viviente, el Señor nos hablara iluminando nuestro entendimiento y nos manifestará lo que desea de cada uno en particular. Y nos hará ver en que puntos concretos quiere que cumplamos su voluntad. ¡Qué fecunda y gozosa será nuestra vida eucarística si oímos lo voz del Señor y no endurecemos el corazón dejando que la tibieza se apodere de nuestro corazón y que estará allí donde esta nuestro tesoro, como enseñó el Señor (Mt 6,21).

Ojala el Cristo de nuestros Sagrario, expuesto solemnemente en nuestras vigiliass se nos muestre como una persona viva a quien escuchemos con grandes anhelos de aprovechar su mensaje, idéntico al que nos dejó en el Evangelio.

ANDRES MOLINA PRIETO, Pbro.

IDEARIO ESPIRITUAL

DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

Nota: Se ruega a los Jefes de Noche o Secretarios, que una vez terminado el coloquio del tema de reflexión, tengan tiempo para dar lectura al Ideario de la Adoración.

41. VIVIR EL TURNO COMO CÉLULA BASE DE IGLESIA

— Por la fraternidad viva y comunión de bienes entre sus miembros aún fuera de la Vigilia.

— Por el esfuerzo de integrarse en otras comunidades eclesiales, especialmente parroquia y Diócesis.

— Por la comunión vital con el Obispo, preocupándose por sus intenciones y por las de la Iglesia local y universal.

— Por la inyección hacia el mundo:

“La Eucaristía vivida tan intensamente en el silencio de la noche y en comunión íntima con los hermanos adoradores, las Laudes en las primeras horas de la mañana alabando al Señor... Todos ellos nos pueden dejar convenientemente preparados para proyectar nuestra fe en el centro de nuestras ocupaciones profesionales y en nuestra familia hasta el mes siguiente, en que volvamos a vivir, en el más amplio sentido de la palabra, la vigilia de nuestro Turno.”

Jornadas de Espiritualidad de ANE

“Los fieles deben mantener en sus costumbres y en su vida lo que han recibido en la celebración eucarística por la fe y el Sacramento. Procurarán, pues, que su vida discurra con alegría en la fortaleza de ese alimento, participando en la Muerte y en la Resurrección del Señor. Así..., cada uno sea solícito en hacer buenas obras..., trabajando para impregnar al mundo del espíritu cristiano y también constituyéndose en testigo de Cristo, en toda circunstancia y en el corazón mismo de la convivencia humana.”

Eucharisticum Mysterium, núm. 13 - Cf. Gaudium et Spes, núm. 43

42. EXIGENCIA DE RENOVACIÓN CONTINUA

El Adorador, como San Pablo, no piensa nunca haberlo conseguido todo ni ser ya perfecto (Fil 3, 12s); se cree siempre obligado a una continua renovación. He aquí unos cuantos puntos clave de esta obligada y necesaria renovación:

— *Que nuestra oración personal no sea solitaria, sino solidaria, inserta en toda la comunidad.*

— *Que nuestra oración comunitaria, alimentada con la Palabra y con el Pan compartido, se realice en el testimonio cristiano de nuestras vidas.*

— *Que la noche no se quede sólo en la noche, sino que invada todo el día y toda la vida.*

— *Que nuestra oración no sea solamente “rezar”, sino “convertirse”; para que nuestra expresión salga del interior.*

— *Que la Adoración no sea sólo un acto que forma una piedad concreta, sino que esté dentro de todo el misterio eucarístico.*

— *Que esa lejanía de Dios que nos hace postrarnos ante Él no nos haga olvidar al Dios cercano, que se ha hecho Hombre, que es nuestro Hermano, que ora al Padre junto con nosotros y nosotros con Él.*

— *Que el desagravio no se entienda como un sentirnos justos frente a los demás pecadores, sino solidarios y responsables con las miserias de toda la humanidad.*

— *Que la Adoración Nocturna no sea nuestra Obra para nosotros, sino algo abierto a todos aquellos que quieran adorar al Señor, incorporados o no a ella.*

— *Que aspiremos a ser como María: eficaces para la salvación, sin espectacularidad.*

ESPAÑOLA Nota: Se ruega a los Jefes de Noche o Secretarios, que una vez terminado el coloquio del tema de reflexión, tengan tiempo para dar lectura al Ideario de la Adoración. 41. VIVIR EL TURNO COMO CÉLULA BASE DE IGLESIA — Por la fraternidad viva y comunión de bienes entre sus miembros aún fuera de la Vigilia. — Por el esfuerzo de integrarse en otras comunidades eclesiales, especialmente parroquia y Diócesis. — Por la comunión vital con el Obispo, preocupándose por sus intenciones y por las de la Iglesia local y universal. — Por la inyección hacia el mundo: “La Eucaristía vivida tan intensamente en el silencio de la noche y en comunión íntima con los hermanos adoradores, las Laudes en las primeras horas de la mañana alabando al Señor... Todos ellos nos pueden dejar convenientemente preparados para proyectar nuestra fe en el centro de nuestras ocupaciones profesionales y en nuestra familia hasta el mes siguiente, en que volvamos a vivir, en el más amplio sentido de la palabra, la vigilia de nuestro Turno.” Jornadas de Espiritualidad de ANE “Los fieles deben mantener en sus costumbres y en su vida lo que han recibido en la celebración eucarística por la fe y el Sacramento. Procurarán, pues, que su vida discurra con alegría en la fortaleza de ese alimento, participando en la Muerte y en la Resurrección del Señor. Así..., cada uno sea solícito en hacer buenas obras..., trabajando para impregnar al mundo del espíritu cristiano y también constituyéndose en testigo de Cristo, en toda circunstancia y en el corazón mismo de la convivencia humana.”

Eucharisticum Mysterium, núm. 13 - Cfr. Gaudium et Spes, núm. 43

42. EXIGENCIA DE RENOVACIÓN CONTINUA El Adorador, como San Pablo, no piensa nunca haberlo conseguido todo ni ser ya perfecto (Fil 3, 12s); se cree siempre obligado a una continua renovación. He aquí unos cuantos puntos clave de esta obligada y necesaria renovación: — Que nuestra oración personal no sea solitaria, sino solidaria, inserta en toda la comunidad. — Que nuestra oración comunitaria, alimentada con la Palabra y con el Pan compartido, se realice en el testimonio cristiano de nuestras vidas. — Que la noche no se quede sólo en la noche, sino que invada todo el día y toda la vida. — Que nuestra oración no sea solamente “rezar”, sino “convertirse”; para que nuestra expresión salga del interior. — Que la Adoración no sea sólo un acto que forma una piedad concreta, sino que esté dentro de todo el misterio eucarístico. — Que esa lejanía de Dios que nos hace postrarnos ante Él no nos haga olvidar al Dios cercano, que se ha hecho Hombre, que es nuestro Hermano, que ora al Padre junto con nosotros y nosotros con El. — Que el desagravio no se entienda como un sentirnos justos frente a los demás pecadores, sino solidarios y responsables con las miserias de toda la humanidad. — Que la Adoración Nocturna no sea nuestra Obra para nosotros, sino algo abierto a todos aquellos que quieran adorar al Señor, incorporados o no a ella. — Que aspiremos a ser como María: eficaces para la salvación, sin espectacularidad.

VIGILIAS EN EL MES DE FEBRERO 2011

EN LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE JAÉN

San Bartolomé	19	953 236 463	(10,30 noche)
Inmaculada y San Pedro Pascual	12	953 231 108	
S. Miguel	3	953 222 987	
Cristo Rey	19	953 257 115	
San Eufrasio	10	953 238 608	(De 7 de la tarde
San Félix de Valois	25	953 251 761	a 12 de la noche)
San Juan de la Cruz	4	953 225 002	
Santa Cruz	28	953 270 204	
Nuestra Sra. de Belén y San Roque	18	953 256 806	
Nazarenas – Honorarios	10	953 234 926	(De 6 a 8 de la tarde)

(C/ Muñoz Garnica, 6)

EL AÑO LITURGICO 2011 CALENDARIO DEL MES DE FEBRERO

Ciclo A

Día 6	V Domingo del Tiempo Ordinario	Esquema I
Día 13	VI Domingo del Tiempo Ordinario	Esquema II
Día 20	VII Domingo del Tiempo Ordinario	Esquema III
Día 27	VIII Domingo del Tiempo Ordinario	Esquema IV

**TODO LO RELACIONADO CON EL BOLETÍN DEBE DIRIGIRSE
AL COORDINADOR**

ERNESTO AGUILAR AZAÑÓN

C/. Hermanos Espejo Tortosa, 19. 23006 JAÉN. Telf.: 953 251 970- Fax: 953 242 444

LAS NOTICIAS Y COLABORACIONES PARA QUE SEAN
PUBLICADAS DEBERÁN OBRAR EN PODER DE LA REDACCIÓN
DEL BOLETÍN, ANTES DE LOS DÍAS 10 DE CADA MES Y NO
PODRÁN EXCEDER DE UN FOLIO A MÁQUINA Y A UN ESPACIO.

EN LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE JAÉN

San Bartolomé 19 953 236 463 (10,30 noche) Inmaculada y San Pedro Pascual 12 953 231 108
S. Miguel 3 953 222 987 Cristo Rey 19 953 257 115 San Eufasio 10 953 238 608 (De 7 de la
tarde San Félix de Valois 25 953 251 761 a 12 de la noche) San Juan de la Cruz 4 953 225 002
Santa Cruz 28 953 270 204 Nuestra Sra. de Belén y San Roque 18 953 256 806

Nazarenas – Honorarios 10 953 234 926 (De 6 a 8 de la tarde) (C/ Muñoz Garnica, 6)

EL AÑO LITURGICO 2011 CALENDARIO DEL MES DE FEBRERO Ciclo A

Día 6 V Domingo del Tiempo Ordinario Esquema I Día 13 VI Domingo del Tiempo Ordinario
Esquema II Día 20 VII Domingo del Tiempo Ordinario Esquema III Día 27 VIII Domingo del
Tiempo Ordinario Esquema IV

**TODO LO RELACIONADO CON EL BOLETÍN DEBE DIRIGIRSE AL
COORDINADOR**

ERNESTO AGUILAR AZAÑÓN

C/. Hermanos Espejo Tortosa, 19. 23006 JAÉN. Telf.: 953 251 970- Fax: 953 242 444

LAS NOTICIAS Y COLABORACIONES PARA QUE SEAN PUBLICADAS DEBERÁN
OBRAR EN PODER DE LA REDACCIÓN DEL BOLETÍN, ANTES DE LOS DÍAS 10 DE
CADA MES Y NO PODRÁN EXCEDER DE UN FOLIO A MÁQUINA Y A UN ESPACIO.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN ~ FEBRERO 2011 ~

(PRIMER VIERNES: DÍA 4)

INTENCIONES DEL PAPA

General: Que la familia sea respetada por todos en su identidad y sea reconocida su insustituible contribución a toda sociedad.

Misional: Que en los territorios de misión donde es urgente la lucha contra las enfermedades, las comunidades cristianas sepan testimoniar la presencia de Cristo junto a los que sufren.

INTENCIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Que el consuelo de Cristo llegue a los enfermos y afligidos a través de las palabras y obras de los cristianos.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

“Yo soy la resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (Jn. 11,25-26).

En este mes por el Alma de: D. Juan Leiva Varea, Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar, del Turno de San Miguel, Sección de Jaén

A este y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el descanso eterno.

Y brille para ellos la luz perpetua.

Descansen en paz Amén.

ORACIÓN

Es indudable, Señor, que en el mundo de hoy se respiran gérmenes de disgregación de la comunidad familiar. Y si la familia, célula original de la sociedad, se echa a perder, ¿qué podremos esperar de esa sociedad? Bien estamos percibiendo los males que la aquejan.

La enseñanza cristiana no puede ser más expresiva: la familia es escuela del más rico humanismo; el poder civil tiene la obligación sagrada de reconocer la verdadera naturaleza del matrimonio y de la familia; protegerla, ayudarla, asegurar la moralidad pública y favorecer la prosperidad doméstica.

Frente a esto, Señor, cuánta falta de sensatez o cuánta ceguera por turbios intereses, antepuestos a lo que constituye el porvenir de la sociedad: en verdad que hay mucha tarea por delante.

Te pedimos, pues, con insistencia, que la familia sea respetada por todos en su identidad y que sea reconocida su insustituible contribución a toda a sociedad.

Ruiz de Medina

A

POSTOLADO

D

E

L

A

O

RACIÓv ~ FEBRERO 2011 ~

(PRIMER VIERNES: DÍA 4) INTENCIONES DEL PAPA

ORACIÓN

General: Que la familia sea respetada por todos en su identidad y sea reconocida su

Es indudable, Señor, que en el mundo de hoy se respiran insustituible contribución a toda
sociedad.

gérmenes de disgregación de Misional: Que en los
territorios de misión donde es urgente la lucha contra las enfermedades, las comunidades
cristianas sepan testimoniar la presencia de Cristo junto a los que sufren.

la comunidad familiar. Y si la familia, célula original de la sociedad, se echa a perder, ¿qué
podremos esperar de esa sociedad? Bien estamos percibiendo los males que la

INTENCIÓN DE LA

aquejan.

La enseñanza cristiana no CONFERENCIA

EPISCOPAL

Que el consuelo de Cristo llegue a los enfermos y afligidos a través de las palabras y obras de
los cristianos.

puede ser más expresiva: la familia es escuela del más rico humanismo; el poder civil tiene la
obligación sagrada de reconocer la verdadera

OREMOS POR HERMANOS DIFUNTOS

NUESTROS

naturaleza del matrimonio y de la familia; protegerla, ayudarla, asegurar la moralidad pública

“Yo soy la resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (Jn. 11,25-26).

y favorecer la prosperidad doméstica.

Frente a esto, Señor, cuánta falta de sensatez o cuánta ceguera por turbios intereses, En este mes por el Alma de: D. Juan Leiva Varea, Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar, del

Turno de San Miguel, Sección de Jaén

antepuestos a lo que constituye el porvenir de la sociedad: en verdad que hay mucha tarea por delante.

Te pedimos, pues, con A este y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el descanso eterno.

insistencia, que la familia sea respetada por todos en su identidad y que sea reconocida su insustituible contribución a toda a sociedad. Y brille para ellos la luz perpetua.

Ruiz de Medina

Descansen en paz Amén.

IN MEMORIAN

Nuestro hermano **Juan Leiva**, ya con EL PADRE

En las primeras horas del día 6, festividad de los Santos Reyes Magos, cuando aún no había amanecido de forma clara, nuestro muy querido Juan se marchó con El Padre Eterno Amor y Bondad. Con ÉL está ya, pidiendo por todos nosotros, familiares, amigos y cristianos en general, que aún permanecemos en este Valle de Lágrimas, casi nunca mejor expresado, en estos tiempos de crisis de todo género, y más lamentable de necesidades espirituales y materiales, las primeras para alimentar el alma que es de Dios y nadie nos la puede arrebatar, y las otras imprescindibles para vivir y convivir con amor y dignamente.

Cuando lo llamó El Padre, Juan se despidió como pudo de los que estaban presentes: Sin poder hablar, les tomaba la mano y no la soltaba, signo evidente de que su interior se daba cuenta del momento definitivo, seguro que de gracia santificante, del que en realidad estaba disfrutando, porque él amaba y confiaba plenamente en Dios Sacramentado. Pero a nosotros, familiares, amigos y hermanos en Jesús Sacramentado en su adoración, nos ha dejado rotos, destrozados, con marcha tan repentina.

Juan era actualmente, Jefe de turno de la Adoración Nocturna Española en la parroquia de San Miguel, de la que

era feligrés y tan estrecho colaborador, quizás más que ningún otro, desde la creación de la parroquia en el año de 1972 pues anteriormente ya era vecino muy próximo del edificio que ha sido parroquia hasta hace unos meses, uno de cuyos aspectos no merecía del todo su aprobación, en cuanto a la dicción: Él contradecía y lo ha hecho hasta el último momento, eso de que la parroquia, su iglesia, fuera “un bajo comercial”, lo que él negaba con toda la razón, pues nunca dicho local sagrado ha sido un bajo comercial, ya que su único destino ha sido el actual.

Juan perteneció a la Adoración desde su infancia como tarsicio en su pueblo Arjonilla, por lo que podía ser el veterano constante más antiguo de todos nosotros. Su amor a Jesús Sacramentado, lo alimentó siempre, y lo fomentó, apoyó y creció más aún en sus largos años de seminarista, en los que ya sentía su pasión por el canto y la música, que se los ofrecía al Señor de Cielos y Tierra. Y con esta oración musical cantada, bajo el brazo como quien dice, ha partido.

Ya fuera del Seminario, ganó el primer premio de canto en un concurso local. Él mismo nos mostraba la noticia ya que conservaba la prensa en la que todo este acontecimiento se recogía. Juan no solo ha sido un excelente y responsable profesional

Nuestro hermano Juan Leiva, ya con EL PADRE

En las primeras horas del día 6, festividad de los Santos Reyes Magos, cuando aún no había amanecido de forma clara, nuestro muy querido Juan se marchó con El Padre Eterno Amor y Bondad. Con ÉL está ya, pidiendo por todos nosotros, familiares, amigos y cristianos en general, que aún permanecemos en este Valle de Lágrimas, casi nunca mejor expresado, en estos tiempos de crisis de todo género, y más lamentable de necesidades espirituales y materiales, las primeras para alimentar el alma que es de Dios y nadie nos la puede arrebatarse, y las otras imprescindibles para vivir y convivir con amor y dignamente.

Cuando lo llamó El Padre, Juan se despidió como pudo de los que estaban presentes: Sin poder hablar, les tomaba la mano y no la soltaba, signo evidente de que su interior se daba cuenta del momento definitivo, seguro que de gracia santificante, del que en realidad estaba disfrutando, porque él amaba y confiaba plenamente en Dios Sacramentado. Pero a nosotros, familiares, amigos y hermanos en Jesús Sacramentado en su adoración, nos ha dejado rotos, destrozados, con marcha tan repentina.

Juan era actualmente, Jefe de turno de la Adoración Nocturna Española en la parroquia de San Miguel, de la que

era feligrés y tan estrecho colaborador, quizás más que ningún otro, desde la creación de la parroquia en el año de 1972 pues anteriormente ya era vecino muy próximo del edificio que ha sido parroquia hasta hace unos meses, uno de cuyos aspectos no merecía del todo su aprobación, en cuanto a la dicción: Él contradecía y lo ha hecho hasta el último momento, eso de que la parroquia, su iglesia, fuera “un bajo comercial”, lo que él negaba con toda la razón, pues nunca dicho local sagrado ha sido un bajo comercial, ya que su único destino ha sido el actual. Juan perteneció a la Adoración desde su infancia como tarsicio en su pueblo Arjonilla, por lo que podía ser el veterano constante más antiguo de todos nosotros. Su amor a Jesús Sacramentado, lo alimentó siempre, y lo fomentó, apoyó y creció más aún en sus largos años de seminarista, en los que ya sentía su pasión por el canto y la música, que se los ofrecía al Señor de Cielos y Tierra. Y con esta oración musical cantada, bajo el brazo como quien dice, ha partido.

Ya fuera del Seminario, ganó el primer premio de canto en un concurso local. Él mismo nos mostraba la noticia ya que conservaba la prensa en la que todo este acontecimiento se recogía. Juan no solo ha sido un excelente y responsable profesional